



Memoria y legado cultural de la Banda Paniagua del Barrio La Loma, Medellín

Nelson León Osorno Zapata

Monografía presentada para optar al título de Especialista en Gestor Cultural

Asesor

Gustavo Adolfo López Gil

Especialista (Esp) en Educación en Artes y Folclor

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Especialización en Gestión y Desarrollo Cultural

Medellín, Antioquia, Colombia

2007

Cita	(Osorno Zapata, 2007)
Referencia	Osorno Zapata, N. L. (2007). <i>Memoria y legado cultural de la Banda Paniagua del Barrio La Loma, Medellín</i> [Trabajo de grado especialización]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

El autor expresa su agradecimiento a:

Don Javier Araque

(Reportero comunitario)

Don Raúl Paniagua

(Representante legal de La Banda Paniagua)

Don Gustavo Paniagua

(Saxofonista de La Banda Paniagua)

Alejandra Vargas

(Flautista, transcriptora de entrevistas)

Suhany Andrea Piedrahita

(Saxofonista y directora de la chirimía Sonar de San Cristóbal, digitadota).

Jóvenes estudiantes de la Escuela de Música del Corregimiento de San Cristóbal, por su compromiso y aporte.

Andrés Felipe Colorado

(Clarinetista, auxiliar en los trabajos de campo)

Daniel Felipe Muñoz Paniagua

(Trompetista, auxiliar en trabajo bibliográfico).

Tabla de contenido

Estado actual de la investigación sobre el tema	7
Antecedentes teóricos y bibliográficos.....	9
Antecedentes teóricos	9
La tradición cultural artística de los sectores populares de la ciudad de Medellín: tradición musical y oralidad	9
Desde la identidad	12
Desde la etnomusicología	14
Desde la gestión cultural	16
Antecedentes bibliográficos	18
El contexto	18
Corregimiento de San Cristóbal	18
Reseña histórica	19
Ubicación Geográfica:	19
Actividad económica y cultural:.....	21
Vereda La Loma	23
Reseña Histórica:	24
Ubicación geográfica:.....	25
Actividad económica y cultural:.....	26
Las bandas de música en Antioquia	28
Referentes generales	28
Desarrollo y consolidación del Plan Departamental de Bandas (PDB).....	29
La Banda Paniagua.....	31

Los músicos	31
Aprendizaje, difusión y transmisión musical	38
Organización interna.....	40
Instrumentos musicales	41
La Música de Los Paniagua (El Porro).....	42
Importancia, pertinencia teórica-social e histórica	46
Conclusiones.....	48
Bibliografía.....	49

Lista de figuras

Figura 1. Parque principal del corregimiento de San Cristóbal.....	18
Figura 2. Mapa de Medellín y sus corregimientos.....	22
Figura 3. Panorámica de la Parroquia San Vicente Ferrer.....	23
Figura 4. Banda Paniagua, Barrio San Gabriel, La Loma.....	31
Figura 5. Banda Paniagua La Antigua, Atrio de la Iglesia de La América.....	33
Figura 6. Banda Paniagua en el Jardín Botánico.....	37
Figura 7. Partitura <i>Mis ovejitas</i>	44
Figura 8. Partitura <i>Rocío</i>	45

Estado actual de la investigación sobre el tema

Sobre aspectos históricos musicales y en especial sobre las bandas en la ciudad de Medellín, se cuenta con apuntes históricos importantes, que van a la par con el desarrollo político y social de la época, en el texto “Historia de la Banda de Medellín”, de Heriberto Zapata Cuencar¹. De acuerdo con este autor, para comienzos del siglo XIX, las agrupaciones asumieron un papel preponderante en la actividad militar, puesto que estaban asignadas a los batallones; de tal modo, que cumplieron un papel importante en las gestas libertadoras. Es así como la música, a través de las bandas militares, aporta a los destinos políticos de la región y a su quehacer artístico y cultural².

Maria Eugenia Londoño y Jorge Betancur realizaron en los años 80 un estudio sobre la realidad musical en Colombia y dentro éste dedican un aparte a las Bandas de música. Presentan un recuento importante sobre el desarrollo de 89 agrupaciones a lo largo y ancho del territorio nacional (76 municipios de 16 departamentos y una intendencia), mostrando un factor preponderante en la labor de las agrupaciones de la Costa Atlántica. “En el departamento de Córdoba fue donde encontramos una mayor concentración de bandas, 17 en total de las cuales cinco se ubican en el municipio de San Pelayo”³. Al final del documento se hace un inventario de 90 bandas representativas del país, pero no se hace mención de la Banda Paniagua, lo cual puede explicarse por la metodología empleada con base en encuestas.

“Sonidos Olvidados, Música de chirimía en el Valle de Aburrá” es una investigación sobre este tipo de agrupaciones (La Chirimía), realizada por Gustavo López y Gustavo Zuluaga, en

¹ ZAPATA CUENCAR, Heriberto. Historia de la Banda de Medellín. Medellín : Editorial Granamérica, 1971. 39 p.

² *Ibid.* p. 5.

³ LONDOÑO Maria Eugenia y BETANCUR Jorge. Estudio de la realidad musical en Colombia, III parte : Las Bandas. Bogotá, Programa regional de Musicología, PNUD- UNESCO- COLCULTURA, 1983. p.17.

el año 2002. Se centra en la Chirimía de la familia Valencia en el municipio de Girardota y hace referencia a la familia Paniagua como una de las chirimías de la región a comienzos del siglo XX, pero no aporta mayor información al respecto⁴. Don Javier Araque y algunos integrantes de la banda actual confirman este dato*.

“Las Bandas de Música en Antioquia: Dinámica y realidad actual” es un estudio realizado por el Grupo de Investigación Valores Musicales Regionales de la Universidad de Antioquia, en el año 2005, que remite al proceso de las agrupaciones del Plan Departamental de Bandas, años ochenta hasta la actualidad, desde cuatro ejes: Sociocultural, administrativo, pedagógico y musical estético. No obstante, refiere algunos aspectos sobre las bandas tradicionales relacionados con sus procesos administrativos, de apropiación y transmisión del conocimiento musical (esencialmente oral), y de proyección a la comunidad**. Y agrega dicho Estudio: “Por su significación histórica durante casi dos siglos, las bandas de música en Antioquia han llegado a convertirse en patrimonio social y cultural. La formulación del Plan Departamental de Bandas posibilitó retomar una tradición viva en el contexto de los diferentes municipios, institucionalizarla y encauzar sus posibilidades como estrategia formativa”⁵.

⁴ LÓPEZ GIL, Gustavo Adolfo y ZULUAGA ÁNGEL, Gustavo Adolfo. *Op. cit.* p.45.

* Confróntese las Entrevistas realizadas por Nelson Osorno a Javier Araque y a Gustavo Paniagua. Medellín, 2007.

** Véase Dimensión Administrativa, pp. 101-105, Dimensión Pedagógica, pp. 195-200, y Dimensiones Musical y estética, pp.319-330. En: Las Bandas de Música en Antioquia : Dinámica y realidad actual (López *et al*,2005)

⁵ LÓPEZ *et al*. “Las Bandas de Música en Antioquia : Dinámica y realidad actual”. *Op. cit.* p. 216.

Antecedentes teóricos y bibliográficos

Antecedentes teóricos

Un marco teórico de referencia al presente trabajo se nutre, entre otros, de los siguientes conceptos y/o campos: tradición musical y oralidad, identidad, etnomusicología y gestión cultural.

La tradición cultural artística de los sectores populares de la ciudad de Medellín:

tradición musical y oralidad

La cultura Antioqueña se ha destacado por su diversidad musical y el sentir fiestero de las comunidades que la conforman, Antioquia es un crisol donde se funden diferentes aportes y tendencias musicales, quizá por ser síntesis de diferentes culturas aborígenes, africanas, hispanoárabes; por su gran diversidad geográfica y por los aportes foráneos que día a día continúan ingresando. Esta diversidad cultural y biofísica hace que el Departamento se subdivida en subregiones con características específicas, diferenciales unas de otras.

Un lugar donde convergen todas estas idiosincrasias es Medellín, municipio que a lo largo de la historia ha sido afectado por la migración campesina, hecho que incide en la identidad cultural diversa de las periferias de la ciudad; allí prevalece

lo que se denomina *cultura marginal o popular* sobre la *cultura de elite**, que caracteriza a otros sectores de la ciudad.

La globalización ha generado en el hombre actual cambios y nuevas adaptaciones al medio en el cual se desarrolla, esto no es ajeno a la música, ya que se han creado nuevas formas mercantiles y comerciales de difusión del proceso musical productivo. Los medios masivos de comunicación son transmisores de todo el “sentir popular”, todo se visibiliza nacional o internacionalmente por el poder económico o el aporte monetario que brinda al productor o al arreglista musical.

La industria de la producción musical comercializa a gran escala temas musicales “autóctonos” para el consumo de las nuevas generaciones que día a día reciben estas propuestas sobre estos aires tradicionales, tan distintos a los vivenciados por los verdaderos autores o compositores, sin opciones de comparación ni elección.

A partir de los años ochenta, sonidos históricamente considerados como marginales al ámbito del consumo musical occidental, se introdujeron en las salas de nuestras casas, en los altavoces de los cafés y en las estanterías de las disco tiendas a una velocidad en cantidad y variedad nunca antes imaginada. No es que la industria musical haya descubierto súbitamente lo local. Desde sus inicios a comienzos del siglo XX, la industria grabó y mercadeó músicas de diversos lugares del mundo. Lo que ha cambiado es la velocidad de la transformación de las músicas locales y su presencia visible masiva en el mercado y en los medios. Velocidad y masividad que apuntan no solo a cambio cuantitativo en la disponibilidad global de estas músicas, sino a una manera novedosa de establecer la relación entre sonidos locales y globalización que transforma profundamente el sensorium de lo musical⁶.

* Nos estamos apoyando en los conceptos de cultura popular y cultura hegemónica (de élites), trabajado por García Canclini. Véase “La puesta en escena de lo popular” en *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo, 1989. pp. 191-228

⁶ OCHOA, Ana María. Músicas locales en tiempos de globalización. Buenos Aires, Argentina : Grupo Editorial Norma, 2003. p. 9-10.

En la dinámica cultural de los barrios periféricos de la ciudad surgen entonces nuevas tendencias (algunas con influencias del consumo masivo y otras de hondo arraigo en las comunidades), que se combinan y fluyen en los principales escenarios destinados a la difusión artística y a la recreación colectiva; novedades que aportan variedad a las preferencias del goce comunitario y a la costumbre fiestera tan marcada en estos barrios.

La comunidad demanda estos géneros, compartidos con su tradición ya sea religiosa o profana; los aprenden y los enseñan a sus hijos. Se configura así la importancia de la tradición oral en las familias como aporte al lenguaje socio cultural y evidencia histórica. Como plantean Ocampo, Londoño y Tobón⁷:

Una rica tradición oral, convertida en pedagogía solidaria a través de la acción eficaz de la familia, de amigos y vecinos, e inclusive de otros músicos, da la cara al analfabetismo y a la ignorancia; porque es una generación de individuos, capaces de hacer, y de sentirse comunidad; actores de cultura, sabedores del derecho a ser, a disfrutar y a crear belleza desde sus capacidades y desde su propio deseo.

No se puede excluir el factor religioso en la influencia artística de nuestras comunidades, las fiestas populares hacen que se reivindicquen los valores sociales de sus habitantes, prevalece la necesidad de contribuir al respeto y al sentido de pertenencia comunitario. Se impone la música como factor insustituible de estas celebraciones y constituye un parámetro de formación e integración al contexto cultural Antioqueño y Colombiano.

Una de las familias más representativas de esta tradición musical, para el caso de Medellín (y de manera específica en su barrio La Loma), es la de los Paniagua; desde el siglo pasado han marcado una pauta con su Banda. De acuerdo con testimonios de los pobladores y algunas crónicas, es evidente que esta agrupación constituye un hito artístico en su lugar de origen, en la ciudad y en el Departamento.

⁷ OCAMPO, Olga Lucía, LONDOÑO, María Eugenia y TOBON, Alejandro. "Una mirada a la historia de la cultura musical en Antioquia". En : Agenda cultura # 73, nov. 2001. Medellín, Universidad de Antioquia. p.6

Entre las Bandas de índole particular que ha habido en Medellín, a más de la del IBA y la Josefina, merece muy especial mención la Paniagua. Ninguna tan apetecida y tan popular como ésta. Lleva ya más de cien años de existencia y aún sigue muy campante. Mas de cinco generaciones de músicos entre quienes han primado los Paniagua, la han integrado. La música ha sido para ellos un culto y nunca han gozado de gajes oficiales. En Antioquia no hay fiesta patronal o ‘de plaza’ que no cuente con el concurso de estos músicos. La Paniagua necesita de alguien que haga su historia, que bien se lo merece. Ese conjunto, muy querido de todo Medellín, también ha dado su cuota generosa a la formación de nuestro ambiente artístico⁸.

Otras manifestaciones culturales surgen paralelamente con la *Banda Paniagua* en el mismo barrio, una de las más importantes es el tradicional “Sainete de La Loma”, que ha sido motivo de otros estudios*. Todas estas manifestaciones artísticas, al igual que la danza y el teatro, evidencian una dinámica cultural propia como testimonio vivo de una cultura popular del Barrio.

Desde la identidad

En este punto retomamos algunos planteamientos de VALENZUELA ARCE⁹: El análisis de las identidades refiere a relaciones históricamente determinadas entre individuo y colectividad; a coordenadas sociales específicas en las que cobran sentido y direccionalidad; a la no definición ni comprensión en sí mismas, sino como construcción concomitante a constitución y evidenciación de diferencias; a su concepción relacional, no esencialista (construcción en los ámbitos de interacción social); a la necesidad de introyección por parte del grupo como asimilación o resistencia en la delimitación de sus características culturales; a posiciones relacionales de poder; a transformaciones en el tiempo y el espacio (no son permanencias óticas inamovibles); a la presencia de elementos reales o inventados; al cruce de ámbitos identitarios; a su constitución en la acción social y su

⁸ ZAPATA CUENCAR, Heriberto. *Op. cit.* p. 22.

* Al respecto, se pueden constatar (por información directa de algunos de sus integrantes, mas no por producciones académicas al respecto) trabajos de campo realizados por el Grupo de investigación Cintrapos (años setenta), y posteriormente por la Corporación Canchimalos (años 80).

⁹ VALENZUELA ARCE, José Manuel. Decadencia y auge de las identidades : (Cultura nacional, identidad cultural y modernización) / Guillermo Bonfil Batalla...[et al.]: coord. José Manuel Valenzuela Arce. 2da Ed. Tijuana, Baja California : El Colegio de la Frontera Norte Pp 27-31.

refrendación en el ámbito simbólico; a redes de pertenencia social (sistema de atributos distintivos). Finalmente, el análisis del termino remite al reconocimiento o diferenciación a partir de una mayor o menor similitud en las condiciones objetivas de vida, donde las clases sociales poseen un peso importante pero no definitivo, porque han perdido fuerza definitoria frente a procesos mediados por las instituciones sociales y las industrias culturales, generando desencuentros entre las identidades cotidianas y las potenciales imaginarias.

La identidad, por lo tanto, no es un concepto estático sino dinámico que se sitúa en la base de la expresión cultural y en la formación del capital simbólico. Es decir, del acervo moral, intelectual, lingüístico, artístico, lúdico y en general de todos aquellos rasgos que configuran el paisaje cotidiano del hombre, acoplando un sistema histórico de valores, al cual se refiere y por el cual se reconoce en la afirmación y construcción de esa identidad y reconoce a los demás en su diferencia¹⁰.

Colombia es un país que se esta perdiendo dentro de su mismo territorio por falta de identidad. El solo hecho de ser Colombiano implica un poco ese sentido de pertenencia a los valores culturales de la nación, al conocimiento de su misma historia y la trayectoria de los grandes líderes que han aportado a su construcción, a la legislación para beneficio común, al reconocimiento de la diversidad étnica predominante y de los diferentes aportes culturales recibidos.

Ya con la nueva constitución se le pone una tarea al estado:

[...] promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica, artística y profesional en todas las etapas del proceso de creación y de la identidad nacional. La cultura, en sus diversas manifestaciones, es fundamento de la nacionalidad. El Estado reconoce la igualdad y dignidad de todas las que conviven en el país. El Estado promoverá la investigación, la ciencia, el desarrollo y la difusión de los valores culturales de la nación¹¹.

¹⁰ LÓPEZ GIL, Gustavo Adolfo y ZULUAGA ÁNGEL, Gustavo Adolfo. *Op. cit.*, p. 3.

¹¹ *Constitución Política de Colombia*. Artículos citados: 7, 8, y 70.

Y la Ley General de Cultura, en varios de sus Artículos señala:

Artículo 3. El Estado impulsará y estimulará los procesos, proyectos y actividades culturales en un marco de reconocimiento y respeto por la diversidad y variedad cultural de la Nación colombiana. [...]

Artículo 5. Es obligación del Estado y de las personas valorar, proteger y difundir el Patrimonio Cultural de la Nación. [...].

Artículo 8. El desarrollo económico y social deberá articularse estrechamente con el desarrollo cultural, científico y tecnológico [...]¹².

La identidad es factor preponderante en esta propuesta investigativa en tanto se trata de una comunidad que mediante su tradición musical ha demostrado a través del tiempo compromiso para mantenerla. Pues como plantea Finnegan¹³:

Es fácil rechazar la vieja pintura de una tradición ciega que pasa mecánicamente a través de las generaciones sin depender de la acción humana. Pero, ciertamente, todavía nos influencia en exceso cuando asumimos que nuestras formas culturales aceptadas –la música clásica, los coros, las bandas de viento, el rock en los *pubs*, los villancicos navideños- de algún modo siguen vivos automáticamente. Muy al contrario. Estos caminos pueden estar profundamente trazados, pero sólo perduran en la medida en que miles de personas por todo el país dedican miles de horas y una cantidad incalculable de compromiso personal para mantenerlos abiertos.

Desde la etnomusicología

El hombre es protagonista de su acontecer cultural, de su desarrollo social y su relación con el medio; es el inventor de su vida cotidiana, de sus creencias y tradiciones; es resultado de su vida en comunidad y/o dentro de grupos étnicos que tienen en común su forma de ver el mundo; se clasifica comparativamente con otros y direcciona su preocupación primordial en la búsqueda exhaustiva del

¹²MINISTERIO DE CULTURA. *Ley 397 de 1997*, [En línea] <http://www1.mincultura.gov.co/generales/normatividad/ley.htm> , [Consulta el 23 de enero de 2007].

¹³ Finnegan, Ruth. "Senderos en la vida urbana". En: *Las culturas musicales : lecturas de Etnomusicología*. Madrid, Trotta, 2001. p.472

poder para someter con su fuerza a los demás. Esto ha sido la trascendencia histórica de la humanidad en el transcurrir de los siglos y la música ha desempeñado un papel preponderante en esta dinámica.

“Etimológicamente el termino Etnomusicología significa aquella especialidad de la musicología que hace posible analizar la producción musical en si misma y en relación con la totalidad de la cultura que le da origen; y la Etnomúsica como la producción musical representativa de cada cultura en particular”¹⁴. Esta disciplina nos posibilita, entonces, abordar el hecho sonoro como fuente de información musical (estructural, técnica, estilística, histórica...) y sociocultural (estéticas, comportamientos, cambio cultural...).

La Investigación sobre la Banda Paniagua de La Loma se enmarca dentro del campo de la Etnomusicología porque permite esa relación entre el fenómeno musical, cultural y social de sus protagonistas y documenta una tradición Bandística en el acontecer festivo de la región. Trasciende el estudio del legado cultural de la familia, y se ubica en el aporte mismo a la música colombiana y al conocimiento de los modos de transmisión oral, en tanto busca respuesta a interrogantes como: ¿Quiénes son los músicos que han desarrollado esta labor artística durante años? ¿Cuál su trayectoria artística? ¿Cómo se caracteriza desde el punto de vista musical su propuesta? ¿Cuál es el origen de este legado? ¿Cómo se ha transmitido a lo largo de todos estos años? ¿Cuáles han sido las circunstancias socioculturales de su entorno que les han favorecido u obstaculizado? ¿Cuál es su aporte a la dinámica cultural local? ¿Qué valoración de dicha tradición tiene la comunidad?

Este fenómeno Sonoro es producto de la búsqueda creativa de los protagonistas, quienes reivindicaron esta práctica artística, herencia arraigada desde épocas anteriores en familias que conjugaron música y vida cotidiana en su comunidad.

La producción musical como fenómeno vivo en la familia Paniagua ha sido trascendental en la construcción de una cultura propia en el Valle de Aburrá. Los músicos participan en las

¹⁴ LONDOÑO F, María Eugenia. La música en la comunidad indígena ebera-chami de cristianía: descripción de su sistema musical y aporte metodológico para el aprovechamiento de la música en los procesos de reapropiación cultural y desarrollo etnoeducativo. *Op. cit.* p.5.

conmemoraciones cívicas y fiesteras de su comunidad, aportando con su calidad artística desde un compromiso cotidiano, digno y representativo del Barrio.

Desde la gestión cultural

“Comprendemos la cultura como una totalidad, un modo de vida que implica la diversidad de recursos: materiales, organizativos, intelectuales, simbólicos y emotivos”¹⁵.

El punto de vista cultural es el ámbito en el cual interactúan y se estructuran todos los procesos generales de la sociedad. Pensar en cultura es pensar en comunicación, actuamos en comunidad ya que somos actores, la comunicación se piensa en beneficio social.

El concepto de gestión cultural proviene de la organización de la actividad cultural con principios y criterios empresariales.

[...]La relevancia de la gestión cultural está ligada a, por lo menos, dos grandes transformaciones contemporáneas: la necesidad de políticas culturales que incluyan ámbitos más allá de la cultura artística, la cultura tradicional y el patrimonio; y la importancia de repensar las interacciones entre economía y cultura.

La profunda injerencia de lo económico en la sociedad contemporánea da origen a las industrias culturales: la producción, reproducción, conservación y difusión de bienes y servicios culturales según criterios industriales y comerciales.

[...]La dimensión y el carácter de estos desafíos exigen esfuerzos multidisciplinarios; tanto la participación en el diseño de las políticas culturales como la misma financiación de la cultura provienen de diferentes sectores: público, comunitario, privado, mixto e internacional.

¹⁵ LONDOÑO FERNÁNDEZ, María Eugenia. La música en la comunidad indígena ebera-chami de cristianía: descripción de su sistema musical y aporte metodológico para el aprovechamiento de la música en los procesos de reapropiación cultural y desarrollo etnoeducativo. *Op. cit.* p. 3.

Así, los gestores culturales, líderes y funcionarios de las organizaciones culturales, buscan aumentar el alcance del trabajo cultural en la comunidad a través de herramientas de planificación, estrategia, diseño organizacional, logística, control y evaluación¹⁶.

La Gestión es una animación social que no se puede hacer si no se contextualiza la intervención. Tiene una base territorial que demanda modelos específicos, al igual que los procesos de acción; cada caso responde a unas condiciones y a unas necesidades de diferenciación. Esta investigación parte de la base de una gestión cultural con sus antecedentes en una experiencia comunitaria.

El proyecto cultural de la intervención en la comunidad resuelve necesidades y potencia capacidades. El gestor cultural es el encargado de la animación social y es emprendedor de dinámicas para establecer políticas de interés comunitario, sabe ubicar la necesidad primordial y la interviene; siempre se fortalece con la población, en búsqueda de las potencialidades culturales para desarrollarlas.

Los Paniagua han sido líderes “naturales” en su comunidad en tanto han asumido, durante varias generaciones, un compromiso activo desde la música con toda la dinámica cultural del barrio. Es necesario entonces conocer su legado, para valorarlo y encausarlo bajo las circunstancias actuales de las nuevas generaciones de músicos.

¹⁶ UNIANDES. “La Gestión cultural”. En: *Makruma*, No. 17, marzo-mayo de 2006. Google, Formato de archivo: Microsoft Powerpoint - [Versión en HTML](#), junio de 2007.

Antecedentes bibliográficos

El contexto

Corregimiento de San Cristóbal



Figura 1. Parque principal del corregimiento de San Cristóbal. Archivo fotográfico de Andercom (2001).

Reseña histórica¹⁷: San Cristóbal fue el segundo Corregimiento después de El Poblado y durante muchos años este caserío se consolidó como sitio de paso obligado para mineros y comerciantes que transitaban entre Santa Fe de Antioquia y Medellín, circunstancia que dio origen a su primer nombre “El Reposadero”. También ha sido llamado la “Culata”, distintivo dado porque su iglesia da la espalda a Medellín; pero para esa época Santa Fe de Antioquia era el referente más importante, como es hoy para nosotros Medellín; por consiguiente, Santa Fe de Antioquia sería el lugar al cual la Parroquia de San Cristóbal le daría el frente.

En 1770 se solicitó la creación de una Parroquia, la cual se hizo efectiva en marzo de 1771. Este hecho convirtió a San Cristóbal en la primera Parroquia segregada de Medellín; hacia 1778 San Cristóbal aparece como distrito parroquial, sin que se conozca documento que lo constituye como tal.

En los censos realizados en 1820 y 1825 aparece también como distrito, el único documento donde consta es la ordenanza 13 del 15 de diciembre de 1853. Diez años más tarde la legislación de Antioquia le quita la categoría de distrito y la convierte en aldea (mayo de 1863). En 1864 recupera su título de distrito, el mismo que pierde en 1865. El Corregimiento fue protocolizado mediante acuerdo municipal en 1963.

Ubicación Geográfica:

La vida Antioqueña se concentra en el valle de Aburra depresión profunda y alargada ubicada en la cordillera central. Esta rodeado de montañas (algunas sobrepasan los tres mil metros), y es cruzado por el río Medellín desde su nacimiento (Alto de San Miguel), hasta el sitio denominado Porce. Tiene una extensión de 1.152 Km², su eje longitudinal, orientado de sur a norte, mide 60 Km.; su longitud aproximada es de 6.25° norte; su altura es de 1.800m.s.n.m, en Caldas y 1.400m.s.n.m, en Barbosa; tiene una amplitud máxima de 8 Km. (lograda en Medellín), 22.9° de temperatura media máxima, 16° temperatura de media mínima, y 1,5 m.m de precipitación anual con máximos de abril a junio y de septiembre a noviembre.

¹⁷ CASA DE GOBIERNO DE SAN CRISTOBAL. “Corregimiento de San Cristóbal”. Medellín : [s.e.].[s.l.]. Documento impreso. p.1.

Esta subregión comprende diez municipios: Caldas, la Estrella, Sabaneta, Envigado, Itagüí, Medellín (capital del departamento), Bello, Copacabana, Girardota y Barbosa¹⁸.

De acuerdo con el documento de la Casa de Gobierno¹⁹, San Cristóbal es un corregimiento de Medellín, situado a 11 kilómetros y delimitado de la siguiente manera: por el oriente con la zona urbana de Medellín, comuna número 13; por el occidente con el Corregimiento de Palmitas; por el sur con los corregimientos de San Antonio de Prado y Altavista y por el norte con el municipio de Bello.

Tiene una extensión aproximada de 5.514 hectáreas. El terreno de la jurisdicción del corregimiento es totalmente quebrado, con montañas y bosques despoblados, sembrados en su mayoría de cebolla, junca, flores y hortalizas.

Algunas de las elevaciones más conocidas son El Cerro del Padre Amaya, (donde se encuentran las torres de televisión y nacen 5 quebradas entre ellas “la San Francisco”) y El “Alto de las Baldías” (donde también existen equipos de comunicación y donde nacen las quebradas la Iguana y la Seca).

Así pues, la región está conformada por varias cuencas, cuyos nacimientos están ubicados en diferentes veredas, las cuales son utilizadas por acueductos multiveredales y por sistemas de riego por aspersión a todos los cultivos, además sus partes bajas son objeto de extracción de material de playa, con 35 quebradas importantes.

El clima oscila entre los 15 y los 20 grados centígrados, lo cual hace que los cultivos de cebolla, hortalizas y flores sean productivos.

¹⁸ LÓPEZ GIL, Gustavo Adolfo y ZULUAGA ÁNGEL, Gustavo. *Op. cit.* p.9.

¹⁹ CASA DE GOBIERNO DEL CORREGIMIENTO DE SAN CRISTOBAL. *Op. cit.* p.2.

El Corregimiento esta ubicado a una altura de 1.700 metros sobre el nivel del mar en la parte central, y su máxima altura se encuentra ubicado en el cerro del Padre Amaya con 2.800 metros de altura sobre el nivel del mar.

Está conformado por un área urbana y 17 veredas:

El Naranjal	El Llano	La Cuchilla
Boquerón	Travesías	El Uvito
El Patio	Las Playas	<i>La Loma</i>
La Ilusión	Yolombo	San José de la montaña
Pedregal	Pedregal Bajo	El Carmelo
Alto		
La Palma	Pajarito	

Nótese cómo desde el punto de vista administrativo La Loma es vereda de este corregimiento, pero también puede encontrarse ubicada como barrio de Medellín, perteneciente a la comuna trece; situación con la que más se identifican sus pobladores.

Actividad económica y cultural: la agricultura ha sido la más significativa de las actividades económicas, en términos de generación de ingresos y usos del suelo. El eje de la economía agrícola lo constituye la cebolla junca, con grandes sembrados en diferentes veredas, el cilantro, el pepino cohombro, la zanahoria, las flores, entre otros.

En su vida cultural son importantes las siguientes celebraciones:

- Fiestas Patronales de San Cristóbal en el mes de julio.
- Fiestas de la virgen del Carmen.
- Fiestas del Altar de San Isidro, evento que se realiza en todas las veredas²⁰.

²⁰ CASA DE GOBIERNO DEL CORREGIMIENTO DE SAN CRISTOBAL. *Op. cit.* p.4.



Figura 2. Mapa de Medellín y sus corregimientos. Fuente: Casa de Gobierno de San Cristóbal.

Vereda La Loma

“La Loma es una ventana abierta en el campo por donde se mira a la gran ciudad”

(Araque Londoño, Javier)²¹.

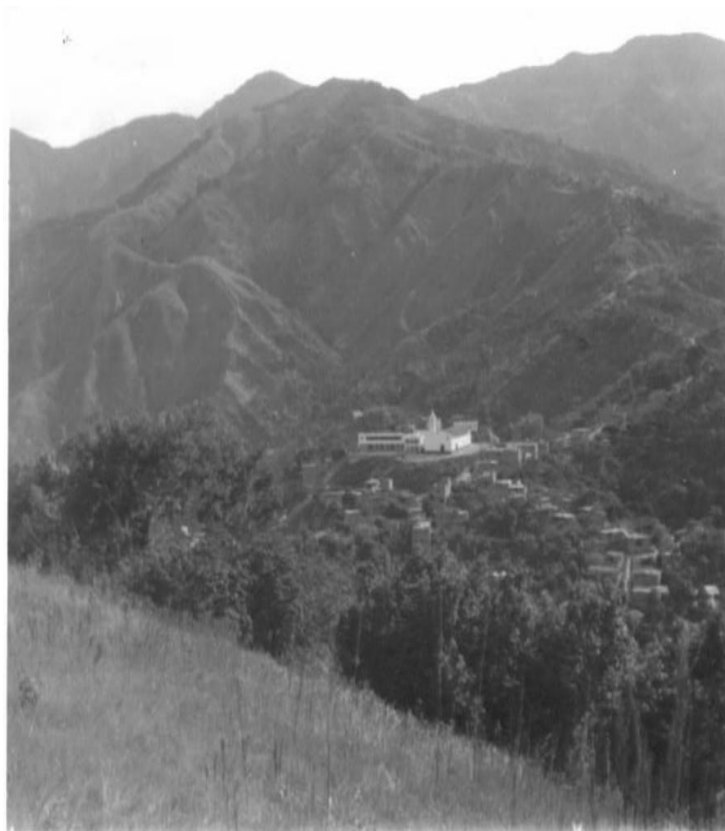


Figura 3. Panorámica de la parroquia “San Vicente Ferrer”. Vereda La Loma, tomada desde el alto Loma Hermosa (1989). Archivo de Don Javier Araque.

²¹ ARAQUE LONDOÑO, Javier. La Loma un barrio de Leyenda. En: Periódico No.2 conmemorativo de La Loma. (mar. de 1986). [s.p.i], 1986.

Reseña Histórica:

Por el año de 1839, las gentes del occidente Antioqueño, es decir de Dabeiba, Santa Fe de Antioquia, Sopetran, San Jerónimo, Ebéjico y palmitas, eran campesinos agricultores que con sus productos abastecían los mercados de las grandes urbes.

De madrugada en madrugada contra las inclemencias del tiempo y las pésimas trochas de herradura, partían las muladas y los arrieros con la esperaza de llegar a la ciudad de Medellín para vender allí sus cosechas y retornar luego a sus parcelas a seguir la rutina y la labor del campo²².

Según narra este mismo autor, los arrieros hacían un alto en su jornada en el sitio conocido como el Guamal y luego del descanso continuaban con la caravana.

El propietario de la Fonda era el Señor Estanislao Álvarez, oriundo de Palmitas, este se había casado con una muchacha de Ebejico y tenían varios hijos e hijas.

Cualquier día una de las hijas se caso con un joven arriero de Dabeiba de apellido Paniagua, y esta pareja construyo allí cerca de la fonda su vivienda Pajiza. Estos a su vez tuvieron hijos que también se casaron e hicieron sus viviendas en el Guamal, hoy el Guamo, allí en este lugar nació La Loma²³.

La Loma es uno de los Barrios más antiguos de Medellín. Según afirman los fundadores del barrio, tiene más de 200 años.

Dice don Javier Araque²⁴:

²² ARAQUE LONDOÑO, Javier. La Loma un barrio de Leyenda. *Op cit.*

²³ *Ídem.*

²⁴ *Ídem.*

La Loma ha sido desde siempre un barrio tradicional en sus costumbres, eso lo difiere de otros barrios de ciudad que tienen un ambiente [de] metrópolis. A pesar de su cercanía a Medellín, conserva aún su apariencia pueblerina, todos sus moradores poseen ancestro de arrieros agricultores, escultores, albañiles y hasta parranderos.

[...] es una parcela de Medellín, con olor a pueblo, donde aún no llega el ruido, ni el humo de las fábricas, tenemos el privilegio de contar con brisa propia, porque tenemos vegetación y amamos la naturaleza, como el mejor regalo de Dios.

A mediados del año 1960, se creó una junta que se llamó JUNTA PRO TEMPLO. Era necesario solicitar ante la Curia Arquideocesana la creación de una Parroquia, el alto índice de población así lo exigía. Los habitantes concurrían primero a la Parroquia de Robledo y luego a San Cristóbal, querían que el Barrio fuera independiente puesto que tenía vida propia.

El día 2 de marzo de 1961 se expidió el decreto de la curia para la parroquia de La Loma, la cual se llamaría San Vicente Ferrer²⁵.

Ubicación geográfica: el Departamento Administrativo de Planeación del municipio de Medellín establece los siguientes límites para esta vereda:

NORTE: partiendo del cruce de la quebrada La Potrera con la calle 58C y la línea del perímetro urbano y continuando por esta hacia el oriente, sur y occidente hasta encontrar la divisoria de aguas de la quebrada La Hueso y la Ana Díaz, limitando con el suelo urbano de la ciudad.

ORIENTE: con el suelo urbano de la ciudad.

SUR: Siguiendo la divisoria de aguas de las quebradas La Hueso y Ana Díaz hacia el occidente hasta el nacimiento de la quebrada La Potrera, en el alto El Corazón, limitando con el corregimiento de Alta Vista.

²⁵ *Ídem.*

OCCIDENTE: Tomando el cause de la quebrada La Potrera, aguas abajo hasta su cruce la línea del perímetro urbano, limitando con la vereda la palma²⁶.

Un plegable institucional del Liceo Loma Hermosa de esta localidad complementa:

Al occidente de Medellín (comuna 13), encumbrada en las faldas que dan acceso a la carretera que conduce al corregimiento de San Cristóbal, por la vía San Juan (la América), se encuentra ubicada la vereda La Loma, con atractiva vista sobre todos los puntos cardinales de la ciudad; limita con los barrios Veinte de Julio, El Salado, Eduardo Santos, San Javier la Puerta, Antonio Nariño, La Floresta y el Socorro.

La vereda La Loma es una de las más antiguas; data desde 1806; comprende 7 sectores: San José, Bella vista, Primavera, *San Gabriel*, San Pedro, Barrio Nuevo, Loma Hermosa.

Tiene aproximadamente 12.000 habitantes.

Al interior de la vereda existen una serie de vías pavimentadas que permiten el fácil acceso al equipamiento existente en ellas como son: La Escuela y la Parroquia de San Vicente Ferrer, el Colegio “José Horacio Betancur”, el Centro de Salud y el liceo “Loma Hermosa”²⁷.

Actividad económica y cultural: *La Loma* es una comunidad de tradición musical enriquecida con el trasegar de los años. Está conformada por trabajadores que laboran en diversas actividades para obtener sustento (construcción, plomería, electricidad, oficios varios...) y desarrollan paralelamente su quehacer artístico, en especial musical.

²⁶ DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN, SUBSECRETARÍA DE PLANEACIÓN SOCIAL Y ECONÓMICA. Límites de Medellín y sus corregimientos. Medellín, [s.p.i.]. p.21.

²⁷ LICEO LOMA HERMOSA. Plegable Institucional. [s.p.i].

Son diversos los factores que marcaron dicha musicalidad en estos intérpretes, uno de los más importantes y contribuyentes es el de las festividades parroquiales que tenían fechas especiales. El centro de estas efemérides era la banda de música que amenizaba con sus melodías el goce de la comunidad.

Las bandas de música en Antioquia

Referentes generales

El departamento de Antioquia es una región con gran riqueza musical puesto que se han desarrollado ritmos y perfeccionado sonoridades instrumentales propias de cada parte de su territorio; cuenta con toda la diversidad geográfica existente y demuestra la pluriculturalidad y variedad étnica de sus comunidades.

Algo muy común de las subregiones antioqueñas es la banda musical ya que en la mayor parte su territorio se cultiva esta expresión artística que ha hecho parte de su desarrollo cultural. La iglesia conformó un hito apreciable en dichas agrupaciones, ellas han hecho parte importante de las celebraciones religiosas más representativas para la comunidad (novenarios, procesiones, fiestas patronales...).

La banda musical en los municipios es la actividad artística que no puede faltar, los días domingos en horas del mediodía irrumpe entre las conversaciones de los negociantes de la plaza y el volumen de los equipos de sonido de las cantinas; las notas musicales de un porro, un fox, o un pasillo convocan a los niños quienes corren a escucharla; los adultos melómanos la rodean con los brazos cruzados disfrutando de sus armonías. Esta costumbre aún pervive en la mayoría de los pueblos de Antioquia, expresión proyectiva denominada “Retreta”; incluso, en la capital es común escuchar la banda en el Parque de Bolívar.

“Nos vemos en la retreta” es una expresión común entre las gentes de los pueblos, al parecer, cuando suena la música de la banda todo se torna mas placentero.

Una simbología importante en la costumbre pueblerina es entonar las notas del himno Nacional en momentos de la elevación eucarística haciendo de esta celebración un momento cívico.

La banda musical engalana la noche de la fiesta pueblerina. Después de la misa de 6:30 p.m., ameniza los juegos pirotécnicos con *voladores, recamaras, pabellones, tacos, luces de vengala...*²⁸

Desarrollo y consolidación del Plan Departamental de Bandas (PDB) * En la década del 80 se inicia El Plan Departamental de Bandas, proceso que marca una transición en los modelos de agrupación existentes. De manera simultánea al trabajo de las bandas tradicionales, se implementan en esta época políticas novedosas de gobierno para el desarrollo musical. De un trabajo “solitario” de las *bandas tradicionales* de adultos en sus barrios, municipios, se pasa a la implementación de una política de estímulo y creación de bandas infantiles, juveniles y escuelas de música, dentro del programa denominado Plan Departamental de Bandas.

Dicho programa tuvo gestores importantes, empresas y personas, como el maestro Luis Uribe Bueno, compositor nortesantandereano radicado en Medellín, con amplio conocimiento de la industria fonográfica y quien para entonces se desempeñaba como Director de Extensión Cultural del Departamento. Si antes la iglesia era la patrocinadora más importante, ahora el estado y la empresa privada empiezan a intervenir en la dinámica de las bandas de música. Incluso, se reciben aportes internacionales.

En este proceso es importante señalar el punto de transición o quiebre que se da entre la enseñanza al interior de las *bandas tradicionales* y el enfoque musical académico auspiciado por el Plan. La nueva dinámica se orienta hacia la creación de escuelas y corporaciones, toma como base de su práctica artística la lectura y la teoría musical, la técnica instrumental, e integra otras actividades alternas a la banda (coros, cuerdas...). Cambian los repertorios, se hacen más universales, en comparación con el mayor énfasis en géneros tradicionales. Su función social se reorienta dando prioridad a eventos cívicos, encuentros y concursos regionales y nacionales, y hacia la banda de concierto y no tanto de la fiesta popular.

²⁸ OSORNO ZAPATA, Nelson. Observaciones de campo : Municipio de San Vicente. 1997-2001.

* Para una consulta a profundidad sobre este tema, véase el trabajo de investigación “Las bandas de música en Antioquia: dinámica y realidad actual”. Medellín : Universidad de Antioquia - Dirección de Fomento a la Cultura (Departamento de Antioquia), 2005. pp. 86-186.

Como se expresa en la investigación realizada por el Grupo de Investigación valores Musicales Regionales:

La capacitación y actualización fueron la característica principal en este periodo; sin embargo, hubo por lo menos cinco aspectos de tipo administrativo que sirvieron de telón de fondo a esta orientación y le dieron fuerza al desarrollo y consolidación del Plan:

- La contratación de directores-promotores culturales y asesores.
- El estímulo a los festivales y la realización de encuentros de bandas en Antioquia.
- El PDB como referente Nacional.
- La idea de crear Escuelas de música y centros musicales regionales.
- La disponibilidad presupuestal.

[...] Adicionalmente, la contratación de directores – promotores contribuyó a la idea de fortalecer el movimiento desde los frentes técnicos – musical, organizativo, presupuestal y político²⁹.

Finalmente, la práctica musical de la banda se reorienta con fines sociales: programas de pacificación, empleo productivo del tiempo libre de los jóvenes y formación en valores.

²⁹ LÓPEZ GIL, Gustavo *et al.* Las bandas de música en Antioquia: dinámica y realidad actual. *Op. cit.* p.92-93.

La Banda Paniagua.

Los músicos

De acuerdo con Montoya y Franco³⁰, “en un Pequeño Barrio de la Ciudad de Medellín, fundado aproximadamente en 1820 y cuyo nombre puede hacer honor a su ubicación geográfica (La Loma - tierra de albañiles, electricistas, profesionales y músicos-), habitan las familias Álvarez y Paniagua. Estos últimos marcan una pauta en la vida de los pobladores de este sector, con sus ritmos fiesteros”. Se destacan como agrupación musical que por su trayectoria se convierte en una de las más antiguas de su género en la ciudad, la TRADICIONAL BANDA PANIAGUA, que con el correr de los años mantiene viva una tradición cultural y musical con el ininterrumpido sonido de sus cobres y sones; tradición que viene desde 1826.



Figura 4. Banda Paniagua, Barrio San Gabriel (La Loma –Medellín-). Casa de Don Faustino Paniagua (Aprox.1930). Archivo personal de Don Raúl Paniagua (Representante legal de Agrupación)*.

³⁰ MONTOYA, Edwin Francisco y FRANCO, José Alonso. La Tradicional Banda Paniagua. En: Porro y Folclor. Medellín : Corporación Cultural Recreando, 3ra. ed., (Jul. de 2006); p.12

* Información suministrada por el músico Alfonso Paniagua, actual director de la *orquesta tropical* “Son de la Loma” y de la agrupación “Alfonso Paniagua y su tradicional Banda Pelayera”, residente en La Loma,

En un plegable del archivo personal de Don Raúl Paniagua³¹ se afirma:

Desde hace 160 años los miembros de la familia Paniagua han estado asociados con la música. La dinastía la inició el bisabuelo, y fue continuada por José Maria, luego por los hermanos Brígido, Alberto, Pedro Pablo y Miguel y en la actualidad como subdirector Israel Paniagua.

El primer encargado fue el señor Narcizo, este señor la sostuvo por muchos años; después de su muerte, que no sabemos en que año fue, lo reemplazó otro compañero llamado Nacianceno.

El señor Nacianceno resolvió comprar instrumentos más modernos, formando un grupo de 15 integrantes y así quedó como Banda Paniagua. El segundo director también la sostuvo por muchos años.

El maestro Pedro Pablo Paniagua P, estando de director celebró el primer centenario de 1826 a 1926. [...] estuvo como director hasta el año de 1946 cuando falleció; dejándolo como Banda Paniagua la Grande. Esto por ser la agrupación con más integrantes que las otras agrupaciones.

Luego sigue como director el señor Miguel Ángel Paniagua P, siendo este el cuarto director de esta agrupación. En ese entonces le cambiaron el nombre de Banda Paniagua la grande por Banda Paniagua la Antigua, teniendo como integrantes a 17 músicos. El señor Miguel Ángel la sostuvo hasta el año de 1958, fue cuando lo sorprendió la muerte.

El quinto director fue el Maestro Luís Ángel Álvarez P, estuvo como director de 1958 a septiembre 4 de 1999, cuando falleció; este le dejó con el nombre “Banda Paniagua la Tradicional”, fueron 41 años de esta agrupación.

nieto de don Belisario Paniagua, antiguo músico de la banda. Agrega Don Alfonso que Don Faustino Tocaba el clarinete y arreglaba la música y que el mejor cajero de esa época se llamaba José Fortunato Paniagua, Abuelo de Ramón Darío Paniagua, reconocido trompetista en el medio musical de Medellín. El bajista era Don Daniel Paniagua y el barítono, el difunto Marceliano. (Osorno, 2007. Entrevista a Don Alfonso Paniagua).

³¹ BANDA PANIAGUA. Integrantes de la Banda Paniagua del Medellín de toda la vida. Archivo personal de Don Raúl Paniagua, representante legal de la agrupación. 1p.

Como director [actual] esta el señor Gustavo Paniagua P, con 10 músicos y como representante el señor Raúl Paniagua P.



Figura 5. Banda Paniagua La Antigua. Atrio de la iglesia de La América (Medellín)(Aprox.1950). Archivo personal de Don Gustavo Paniagua (Saxofonista de la Banda)*.

Como puede observarse, a lo largo de su trayectoria la agrupación ha tenido diferentes nombres, siempre manteniendo como rasgo común el apellido Paniagua, aunque no todos los músicos

* Información suministrada por el músico Alfonso Paniagua, actual director de la *orquesta tropical* "Son de la Loma" y de la agrupación "Alfonso Paniagua y su tradicional Banda Pelayera", residente en La Loma, nieto de don Belisario Paniagua, antiguo músico de la banda. Agrega Don Alfonso que esta Banda era dirigida por Don Faustino "Tino" Paniagua, quien era muy militar en su dirección, y que sus integrantes no vivían de la música porque esta no daba para subsistir. Conocían la música empírica porque nunca tuvieron profesor. En su opinión, hoy en día la banda es muy pequeña " no es como esa época que imperaban las dos mejores bandas aquí en Medellín: La Manguaña de Giradota y la Paniagua". (Osorno, 2007. Entrevista a Don Alfonso Paniagua).

corresponden a éste. Por tratarse de una reconstrucción con base en la memoria oral, aún muy parcial, se escapan algunos datos, como por ejemplo los apellidos de los primeros fundadores. Dicen Montoya y Franco³²: “Era tal acogida que tenía la banda, que en la época de la Colonia le fue cedido un terreno a los músicos, adjudicado por los Españoles, donde ellos construyeron sus pajizas viviendas, conformando así el barrio *Los Paniagua*, actualmente barrio *San Gabriel*”.

De La Loma han salido músicos que conformaron agrupaciones como la Banda Colon América, El Combo Dilido, la Banda Militar de la Cuarta Brigada, entre otras; que han compartido escenarios con reconocidas agrupaciones.

En sus inicios la Banda llegó a tener 22 integrantes y a cambiar de nombre, de *Banda Paniagua la Grande* a *Banda Paniagua la Antigua* y *Banda Paniagua la Tradicional*.

Para Don Javier Araque³³, cronista del barrio, es innegable la descendencia *afro* de estos músicos.

[...] la gente de La Loma, una de sus particularidades, es que somos de color negro, somos descendientes de los Africanos, y eran hasta brillantes decía mi abuelo; y por eso los integrantes de la Banda Paniagua y los habitantes del barrio que tenían Apellido Álvarez Paniagua son de color moreno, por las negritudes de aquella época.

[...] Los Españoles para sobrevivir entonces montaron una especie de ladrillera muy rudimentaria, en aquella época, y los esclavos los traían (porque usted a oído decir que el negro es muy forzado y un buen trabajador), entonces ellos los trajeron directamente del África y los obligaban a esos trabajos forzosos, los ponían desnudos a pisar barro como bueyes, y esos esclavos fueron procreando otras gentes, y se fue creciendo el número de población en ese sector.

³² MONTROYA, *Op. cit.*, p.13

³³ OSORNO, Nelson. Entrevista a Javier Araque, reportero y escritor comunitario de la vereda. Medellín, 2006.

Don Javier³⁴ aporta los siguientes nombres en la historia de la banda y relata una anécdota alusiva al nueve de abril de 1948:

Don Fortunato Paniagua, Don Faustino Paniagua, Marceliano Paniagua, Eráquio, Israel, Daniel, Joaquín, Brígido y Crisóstomo Paniagua, quien aún tiene sus familiares en la banda, como lo es Ignacio Paniagua; una de las mejores trompetas aparte de don Ramón Darío Paniagua. Es mas, Ignacio es el trompetista número uno en el combo Dilido, fundador del combo Dilido, aquí en La Loma, se hicieron muchos artistas, de aquí salio el famoso Trío América con Oscar Velásquez, que se crió aquí en el barrio los Paniagua, y Rafael Paniagua otro que ya falleció, que era de las primeras voces del trío América, cuando eso se llamaba el trío los Duques. Son gentes que tienen sus raíces musicales aquí en La Loma y que no se avergüenzan de ser de La Loma.

[...] cuando la cuestión del Bogotazo ellos salieron de hacer un toque en Belén, que eran aproximadamente unas 50 a 60 casitas, y venían de hacer un toque allá cuando los sorprendió el famoso toque de queda; entonces no estaba todavía muy terminada la construcción de la plaza de toros la Macarena, se los llevaron para allá detenidos por lo que los habían cogido en la calle, entonces uno de los detenidos que había allá grito ¡Ahí vinieron los chupa cobres del filo! Porque a esto le decían El Filo, y se formo otro Bogotazo a punta de trompetas y clarinetes y en todo caso los dejaron 24 horas metidos allá en la Macarena.

Respecto de la antigüedad de la agrupación expresa lo siguiente:

Yo digo que la Banda Paniagua tiene aproximadamente unos 106 años; lo digo porque hace 6 años, el Consejo de Medellín les hizo una invitación a los de la Banda Paniagua, para brindarles un homenaje en el recinto del Consejo dado que estaban cumpliendo 100 años, hace 6 años.

Esto quiere decir que vienen del 1.900 como dije anteriormente, puede que sea un poco antes también, porque esta gente tiene la cuestión de que se muere uno de ellos, de los integrantes,

³⁴ *Ídem.*

lo reemplaza de inmediato un hijo o un nieto, una banda que se ha visto a punto de desaparecer y de pronto alguien retoma las riendas de la banda y vuelve y surge el [ave] Fénix como dicen, en esta época.

El siguiente aparte de su testimonio da cuenta de la trayectoria e importancia de la agrupación y de la calidad de sus músicos:

La banda tuvo aproximadamente 50 integrantes y llegó a tener cinco bandas, es decir; ellos eran los famosos para las semanas Santas, hacían las famosas retretas al Santo Sepulcro y me llama la [atención] escuchar una retreta del Santo Sepulcro a las dos o tres de la mañana (cuando se amanecía cuidando el Santo Sepulcro) interpretando clásicos de Mozart, Schubert, Beethoven; unos tipos que eran naturalmente analfabetos, que no sabían leer ni escribir, [...] y eran unos maestrísimos en la música, tenían un oído perfecto y entonces uno se daba cuenta, esa gente sin tantos recursos económicos, ni materiales, llegaron a ocupar puestos en la parte musical tan altos. De allí hace algunos años se originó [una disidencia] porque Ignacio Paniagua [...] montó una gran banda que todavía existe “la banda Colon América”, [...] una hija de la banda Paniagua. Y también un poco mas tarde resulto la banda de este amigo Danilo Jiménez la “banda marco Fidel Suárez” que también es muy grande. Entonces, invitaban a la banda Paniagua, la contrataban y [...] alternativamente a la misma hora estaban tocando en San Jerónimo o Ebejico, [puesto que] ellos se dividían³⁵.

Con relación a los músicos que al presente conforman la Agrupación, dice Don Gustavo Paniagua, integrante de la misma³⁶: “Somos 10 músicos actuales en *la banda Paniagua*. Tenemos en la actualidad a Mauricio en la trompeta, Carlos Álvarez en la caña, Jaime Maya, Gustavo, Eduardo Tabares, y mis hermanos en percusión”.

³⁵ *Ídem*.

³⁶ OSORNO, Nelson. Entrevista a Gustavo Paniagua, saxofonista de la banda. Medellín, 2007.



Figura 6. Banda Paniagua en el Jardín Botánico (Medellín,1980). Archivo personal de Don Gustavo Paniagua (Saxofonista de la Banda)*.

Hoy los jóvenes se encaminan por el estudio técnico de algunos instrumentos de la banda, adquieren capacitación allí mismo en *La Loma* por un gran exponente de la trompeta, Ramón Darío Paniagua. Puede observarse la predilección por los instrumentos de viento, algo tradicional en el sector.

Es importante resaltar que sus músicos no han tenido la oportunidad académica de realizar estudios musicales, que el fruto de toda esa musicalidad ha sido transmitida por tradición oral por padres y

* De izquierda a derecha (1ª fila), reconocen a: 1º Israel Paniagua (Tuba), 2º ¿? (Trompeta), 3º Julio Paniagua (Cajero). 2ª fila: 1º Luis Ángel Álvarez (¿?), 2º ¿? (¿?), 3º ¿? (¿?), 4º Gustavo Paniagua (Saxofonista), 5º Ramón Álvarez (¿?), 6º Norberto Paniagua (Bombo), 7º Abigail Álvarez (Bombardino), 8º ¿? (¿?), 9º ¿? (¿?).

Información suministrada por el músico Gustavo Paniagua, saxofonista y director de la Agrupación (Osorno, 2007. Entrevista a Don Alfonso Paniagua).

abuelos, y que paralelamente han asimilado los avances tecnológicos acomodándose a las nuevas realidades, con conciencia clara sobre el valor de no perder esta tradición tan arraigada y representativa del sector de *La Loma*, lugar que los vio nacer. Nunca han tenido oportunidad de grabar su repertorio musical puesto que la agrupación esta conformada por personas de bajos recursos económicos (obreros, albañiles...), que ven en la música una actividad paralela a su quehacer cotidiano.

Aprendizaje, difusión y transmisión musical

Los ensayos pueden durar hasta cuatro horas y a ellos asisten aprendices que mas tarde harán sonar sus instrumentos, contribuyendo a mantener viva la tradición musical de la Banda. “Por lo general el músico trae su instrumento y la banda le suministra el uniforme, que debe llevar a cada presentación adecuadamente, ya que si no lo hace, ello le demanda sanciones económicas, ello contribuye a la buena imagen que se debe dejar de la banda”³⁷.

Don Gustavo Paniagua cuenta como aprendió a interpretar su instrumento³⁸: “El Saxofón me lo enseñó el Maestro Luís Álvarez, pero él comenzó en San Cristóbal con Enrique Castrillón, con ese también comencé yo”.

Tenía 20 años de edad en aquel entonces, y sobre la formación de la *banda Paniagua* le contaban: “En esas fotos hay gente que uno no conoció, a mi papa le tocaba todo eso, mi papa tocaba platillos en 1948, época donde ingresó a este grupo, hasta 1970 que se tuvo que retirar por anciano”³⁹.

Siempre ha existido una estrecha relación entre la Banda y la religión católica, en las fiestas patronales y en las semanas Santas no falta la *Banda Paniagua*. Un número considerable de parroquias de la ciudad han sido visitadas por esta agrupación.

³⁷ MONTROYA, *Op. cit.*, p.13.

³⁸ OSORNO, Nelson. Entrevista a Gustavo Paniagua, *Op. cit.*

³⁹ *Ídem.*

Recuerda Israel los buenos tiempos antiguos, cuando en las procesiones y festividades de toda índole era de obligación la presencia de la banda Paniagua. Las fiestas de la Candelaria, la procesión del Sagrado Corazón y las semanas Santas se llenaban de emoción y colorido con las interpretaciones del grupo musical.

En la actualidad durante la semana mayor, la banda se divide en dos secciones, la una actúa en la Parroquia de San Cristóbal, la otra en la de Santa Lucía.

Durante todo el año se presentan en sitios diversos, tales como: el estadero las Margaritas durante la temporada de toros, en fiestas familiares, en reuniones de acción comunal y durante los días navideños, en cercanías del teatro Pablo Tobón Uribe.

Gozan en la mayoría de los casos de plena libertad para elegir su repertorio, aunque si se trata de una fiesta, la música que les solicitan es los pasodobles y toda clase de ritmos bailables.

Con dejo de nostalgia compartido por nosotros, anota nuestro interlocutor, que ninguno de sus hijos o de sus nietos forman parte de la banda. Los que muestran inclinaciones musicales se integran a conjuntos de índole completamente distinta⁴⁰.

En la actualidad la comunidad infantil del sector deja entrever un poco esa tradición musical heredada por sus padres y abuelos; los niños muestran un marcado interés musical que se nutre con influencias aportadas por los medios masivos de comunicación, con el baile y las canciones que comercialmente se difunden en el sector.

Sin lugar a dudas, los programas de masificación musical impartidos por los entes gubernamentales “Plan Departamental de Bandas” “Red de Escuelas y Bandas de Medellín” y “La Corporación Batuta”, han contribuido enormemente en el incremento del entusiasmo juvenil para hacer parte de agrupaciones musicales representativas (bandas musicales, chirimías y grupos de proyección folklórica).

⁴⁰ BANDA PANIAGUA. Integrantes de la Banda Paniagua del Medellín de toda la vida. Archivo personal de Don Raúl Paniagua, representante legal de la agrupación. 1p.

Gran cantidad de jóvenes de *La Loma* se esmeran por la capacitación musical para crear esa conciencia proyectiva de valores autóctonos nacionales; hoy en día se vislumbran grupos de danza, teatro y música, que realizan una labor en la comunidad. Sin olvidar el valor del sainete de *La Loma* que desde tiempos pasados a divertido a sus habitantes y que en el presente esta casi olvidado.

La parroquia de San Vicente Ferrer ha motivado a los grupos de teatro para representaciones bíblicas en épocas de Semana Santa, esto hace que se activen las potencialidades artísticas en los jóvenes y la participación en los adultos.

El sector es un centro de manifestaciones de cultura popular evidente en gran porcentaje de sus habitantes, pero con amenazas latentes; la más importante, es el reciente conflicto de orden público protagonizado en la comuna 13 de Medellín, de la cual *La Loma* hace parte.

Debido a esta situación bélica, gran parte de sus habitantes y líderes cívicos emigraron a otros barrios en busca de seguridad.

Organización interna

Afirma Raúl Paniagua representante legal de la banda⁴¹:

Y es que dentro de la agrupación, se destacan situaciones que dan un valor humano de cooperación y sentido social a las cuales el eje fundamental de unión es la amistad, que a su vez lleva a que se valore el bienestar de sus integrantes, ya que si un músico no puede asistir a una presentación por enfermedad, igualmente recibe su pago; sumado a esto se da un dinero a aquellos músicos que se jubilan de la banda.

⁴¹ MONTOYA, *Op. cit.* P.13.

Instrumentos musicales

Gustavo Paniagua coincide con Don Javier Araque⁴², en que “la primera agrupación conformada por los *Paniagua* fue una Chirimía”; según este último, se trataba de una flauta y otros pocos instrumentos*. Se llamó *La Chirimía Paniagua*, luego se fundó otra chirimía que fue la *Chirimía de Girardota*, mucho más tarde que la *Paniagua*.

Este relato está de acuerdo con lo planteado en la reseña *La Tradicional Banda Paniagua*, que conserva don Raúl Paniagua, en el cual se dice⁴³:

En los años 1826 a los esclavos Españoles les nació una idea de formar un grupo musical, así lo hicieron y no teniendo instrumentos se pusieron de acuerdo en cortar en el monte unos popillos o caña popa, les abrieron unos huecos e hicieron flautas y comenzaron a tocar ellos mismos. El redoblante y tambor fueron fabricados con animales que sacrificaban en el monte. Para templar los instrumentos lo hacían con bejucos que encontraban en el monte.

Así quedó formado este grupo musical. El Apellido nació de allí mismo, por ser alimentados de pan y agua, esa era la alimentación que les daban.

La banda moderna consta de instrumentos de viento y percusión con el contrabajo como único instrumento de cuerda. Maderas: con instrumentos como el piccolo, la flauta, los oboes, los fagotes, los clarinetes, saxofón alto, saxofón tenor, y saxofón barítono. Metales: se refiere a los instrumentos de boquillas externas como son trompetas, cornetas, bugles, trombones, barítonos, eufonios, corno francés y tuba. Percusión: son los instrumentos tales como timbales, bombo, redoblante o caja, platillos de choque y suspendido, xilófono, glockspiel, marimba, campanas... Cuerda: el contrabajo.

⁴² OSORNO, Nelson. Entrevista a Javier Araque, *Op. cit.*

* Debe referirse a la agrupación conformada por uno o dos oboes artesanales y un tambor redoblante, bastante común en el período de La Colonia y de la cual existe todavía un remanente en Girardota. Véase LÓPEZ GIL, *Op. cit.*

⁴³ BANDA PANIAGUA. *La Tradicional Banda Paniagua*. [s.p.i]. 2 p. Archivo personal de Don Raúl Paniagua, representante legal de la agrupación.

La Banda Paniagua tradicionalmente ha contado sólo con clarinetes y saxos (como cañas), trompetas, barítonos, trombones y tubas (como metales) y percusión (bombo, redoblante, platillos de choque). Cada integrante compra su instrumento.

La Música de Los Paniagua (El Porro)

El desarrollo proyectivo de *la Banda Paniagua* surge a raíz de esas influencias musicales como el porro, la cumbia y otros aires representativos del litoral Atlántico.

El porro esta vivo, no puede claudicar de su condición popular, de su identidad y condición social. El porro Pelayero interpretado por clarinetes, trompetas, bombardinos, trombones, redoblante, bombos y platillos; comprende una compleja diversidad folclórica que nace, florece y perdura en las sabanas de Córdoba y Sucre que recoge una tradición de pueblos, regiones y zonas llenas de costumbres y emociones ricas en saberes y sonos.

El porro como expresión mágica, como manifestación cultural y como variedad corporal y dancística, sigue dinamizando los comportamientos tradicionales de nuestra sociedad; su impacto musical a través de versos y cantos de vaquería, viajan desde la Sabana del bajo medio y alto Sinú hacia las calles de los populares barrios de Medellín, que a ritmo de baile y de la música orquestada se vive y se goza en los tablados⁴⁴.

El ser Pelayero en la sabana, es concerniente a *la banda Paniagua* en Antioquia, es el aire musical y dancístico de la Costa Atlántica Colombiana, con las diferentes formas de interpretación rítmica “Porro Tapao”, “Porro Palitiao”, la Puya, la Cumbia y el Danzón, como ritmos que prevalecen en los *Paniagua* de *La Loma*.

⁴⁴ CORPORACIÓN CULTURAL RECREANDO. Que viva el porro. En: Revista Porro y Folclor, rescatando la cultura y el folclor de Colombia. 3ra. ed. (jul. 2006). Medellín : Corporación Cultural Recreando, Arte, Cultura e Identidad, 2006. P 2

No obstante, afirma Don Gustavo Paniagua⁴⁵, “Usted sabe que esa gente no tocaban solamente porros; tocaban pasodobles, bambucos, pasillos, y música selecta”.

Las partituras que a continuación se muestran confirman de un lado, la presencia de los aires andinos, el pasillo y el vals, en este caso; y de otro lado, que si bien se ha hecho énfasis en el mecanismo de transmisión oral, Los Paniagua, no han sido ajenos a cierta tradición académica, como es el caso de la lectura musical.

⁴⁵ OSORNO, Nelson. Entrevista a Gustavo Paniagua, Op. cit.

Solo
1^o Trompeta

Mis Ovejitas Pasillo E. Osorio

BANDA PANIAGUA
"LA TRIPALMERA"
Tel: 492 09 10 - 492 01 62

Handwritten musical score for the first trumpet part of "Mis Ovejitas Pasillo" by Efraín Osorio. The score is written on ten staves. It begins with a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a 4/4 time signature. The music features various dynamics including *f*, *ff*, and *p*. There are first and second endings marked "1ª" and "2ª". A section of the score is crossed out with a dense scribble. The piece concludes with "fin" and "al. 8".

Figura 7. Partitura *Mis Ovejitas*. Pasillo de Efraín Osorio; solo de la primera trompeta (Banda Paniagua). Archivo personal de Don Gustavo Paniagua (actual director).

Flauta *suave* Rocio Vals. Efraín Osorio

BANDA PANIAGUA
"LA TRADICIÓN"
Tels: 422 09 15 - 422 09 20

año de 1956

Figura 8. Partitura *Rocío*, Vals de Efraín Osorio. Flauta traversa (Banda Paniagua, 1956).

Archivo personal de Don Gustavo Paniagua (actual director).

Importancia, pertinencia teórica-social e histórica

El barrio San Javier la Loma posee entre sus habitantes familias de tradición musical, que han venido desarrollando su talento artístico de generación en generación; aún en la actualidad seguimos contando con este patrimonio intangible que hace parte de la cultura popular Colombiana.

Así mismo, en las actividades conmemorativas de la Ciudad de Medellín se destacan como eje primordial del gusto popular la presencia de las bandas musicales, que amenizan estos eventos importantes para la comunidad. Algunas de las más representativas son la Banda Marco Fidel Suárez, La Tradicional Banda Manguaña de Girardota, y la Banda Paniagua de la Loma. Esta última forma parte de la presente investigación, por su significado cultural para esta comunidad.

La Loma es pues una vereda perteneciente al corregimiento de San Cristóbal (Medellín), que se ha distinguido como cuna de una de las manifestaciones bandísticas representativas en el Valle de Aburrá.

La recuperación de la memoria y la tradición oral son antecedentes importantes para esta investigación, ya que al respecto hay muy poco escrito; solo se cuenta con algunas crónicas periodísticas y documentos que conservan sus integrantes en la sede principal en el sector de San Miguel (La Loma), donde hoy en día continúan con sus prácticas musicales (casa de don Raúl Paniagua).

A lo largo de nuestra historia cultural se habla de la trascendencia de las bandas de música en todo el territorio y recientemente se ha realizado una investigación sobre el Plan Departamental de Bandas de Antioquia⁴⁶, pero no se conocen en nuestro contexto, estudios a cabalidad sobre las bandas tradicionales. En otras investigaciones solo se tienen datos etnográficos de las llamadas chirimías, que tienen una relación implícita en el histórico quehacer musical del Departamento de Antioquia.

⁴⁶ LÓPEZ GIL, Gustavo *et al.* "Las bandas de música en Antioquia: Dinámica y realidad actual". *Op. cit.*

Hasta el momento se ha realizado una fase exploratoria sobre el terreno, el acceso a los escenarios y a los informantes principales; se ha logrado contar con fuentes de archivos fotográficos y documentales de la banda.

Los Paniagua son un hito musical dentro de su género, comunicando el sentir popular de su comunidad. Abuelos y padres enseñan a sus hijos y nietos la ejecución técnica de algunos de los instrumentos de viento con el fin de interpretarlo en la banda, conformando escuelas familiares de música que se desarrollan en el seno del barrio y demuestran su labor artística mediante proyecciones que representan un trascendental enfoque comunitario en fiestas populares, y religiosas representativas.

La propuesta investigativa asume este legado musical para aportar al fortalecimiento de dicha tradición, para que la comunidad se concientice de la importancia de mantener y apropiarse la herencia familiar del ser músico que contribuye a los intereses de la cultura popular Antioqueña.

Conocer el aporte musical de la Banda Paniagua en el sector de la Loma es de vital importancia para nuestra memoria cultural. Es un estudio que va a destacar la labor creadora de gente humilde, habitantes y fundadores de la comunidad que vieron en la música una forma de expresión de un sentir popular, que exhorta a los gestores y dirigentes cívicos en general, al apoyo y sostenibilidad de políticas culturales que cimienten estos valores.

Como dice LONDOÑO⁴⁷, “Del conocimiento de lo propio surge verdad, y de una sana autoestima nacen la fuerza creadora y la capacidad autocrítica. El sentido de pertenencia cultural es motor de progreso comunitario cuando va acompañado de trabajo y de oportunidades para llevar a cabo iniciativas posibles”.

⁴⁷ LONDOÑO F., María Eugenia. Y la memoria se hizo música... Legado del saber No. 2. Colección 200 años Universidad de Antioquia. Medellín: UNESCO – ICFES - Universidad de Antioquia, 2002. P.23.

Conclusiones

Este trabajo investigativo destaca la labor artística y el legado musical de una agrupación que se ha mantenido generación tras generación.

En los eventos importantes de La Loma (Fiestas Patronales y familiares) *La Banda Paniagua* es parte integral y primordial. Este legado cultural hoy en día sigue su camino, los jóvenes del barrio son conscientes de la labor artística, aprenden a interpretar gran parte de los instrumentos de viento y percusión para proyectarse mediante diferentes manifestaciones (música, danza, teatro, sainete). El barrio sigue siendo testigo fiel del desarrollo y arraigo de una agrupación representativa de la tradición musical bandística Antioqueña.

La expresión popular “La música se lleva en la sangre” se comprueba de manera cotidiana en esta Familia Paniagua, durante más de un siglo sus descendientes han aportado para hacer de éste un apellido musical, con amplio reconocimiento en la Medellín y en Antioquia. De este grupo de músicos afro descendientes se desprenden además otras agrupaciones musicales: La banda Colon América, dirigida por Ignacio Paniagua; Alfonso Paniagua y su tradicional banda Pelayera; la *orquesta tropical* Son de La Loma; por citar solo algunas de las más arraigadas al sector.

Los planes nacionales, departamentales y municipales de cultura expresan en la actualidad su preocupación e interés por estas expresiones tradicionales; en la medida en que la comunidad se ha visto motivada por el presente trabajo, se espera contribuir a su fortalecimiento y desarrollo.

Bibliografía

ÁLVAREZ P, Luis Ángel. “La Tradicional Banda Paniagua”. [s.p.i]. 2 p. Archivo personal de Don Raúl Paniagua, representante legal de la agrupación.

ARAQUE LONDOÑO, Javier. “La Loma un barrio de Leyenda”. En: *Periódico No.2 conmemorativo de La Loma*. (mar. de 1986). [s.p.i], 1986

BANDA PANIAGUA. “Integrantes de la Banda Paniagua del Medellín de toda la vida”. [s.p.i]. 1 p. Archivo personal de Don Raúl Paniagua, representante legal de la agrupación.

CASA DE GOBIERNO DEL CORREGIMIENTO DE SAN CRISTOBAL. “Corregimiento de San Cristóbal”. Medellín : [s.e], [s.f]. Documento impreso. 7 p

CORPORACIÓN CULTURAL RECREANDO. “Que viva el porro”. En: *Revista Porro y Folclor, rescatando la cultura y el folclor de Colombia*. 3ra. ed. (jul. 2006). Medellín : Corporación Cultural Recreando, Arte, Cultura e Identidad, 2006.

FINNEGAN, Ruth. “Senderos en la vida urbana”. En: *Las culturas musicales : lecturas de Etnomusicología*. Madrid, Trotta, 2001. pp.437 – 474.

GALEANO M. María Eumelia. *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín : Universidad Eafit, 2004. 82 p.

GARCÍA CANCLINI, Ernesto. *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo, 1989. 391 p.

LICEO LOMA HERMOSA. “Plegable Institucional”. [s.p.i]

LONDOÑO F, María Eugenia. *La música en la comunidad indígena ebera-chami de cristianía: descripción de su sistema musical y aporte metodológico para el aprovechamiento de la música en*

los procesos de reapropiación cultural y desarrollo etnoeducativo. Medellín : Universidad de Antioquia, 2000. 204 p. : il.

Premio de Musicología Casa de las Américas 1993

LONDOÑO María Eugenia y BETANCUR Jorge. *Estudio de la realidad musical en Colombia, III parte : Las Bandas*. Bogotá, Programa regional de Musicología, PNUD- UNESCO- COLCULTURA, 1983. 85 p.

LONDOÑO F., María Eugenia. *Y la memoria se hizo música...* Legado del saber No. 2. Colección 200 años Universidad de Antioquia. Medellín: UNESCO – ICFES - Universidad de Antioquia, 2002. 30 p.

LÓPEZ GIL, Gustavo Adolfo y ZULUAGA ÁNGEL, Gustavo Adolfo. *Sonidos olvidados : música de chirimía en el Valle de Aburrá*. [Informe de investigación]. Medellín : Escuela Popular de Arte EPA, Centro de investigaciones Educativas y pedagógicas de la Asociación Sindical de Educadores del Municipio de Medellín (CIEP- ASDEM), 2002. 155 p.

Otros autores: Luz Mery Marín Quintana, Fred Danilo Palacio Villa, Juan Andrés García Bedoya y Mario Sierra Ochoa

LÓPEZ GIL, Gustavo *et al.* “Las bandas de música en Antioquia: Dinámica realidad actual”. [Informe de investigación]. Medellín : Universidad de Antioquia – Dirección de Fomento a la Cultura (Departamento de Antioquia), 2005. 489 p.

MONTOYA, Edwin Francisco y FRANCO, José Alonso. “La Tradicional Banda Paniagua”. *En: Porro y Folclor*. Medellín : Corporación Cultural Recreando, 3ra. ed., (Jul. de 2006).

OCAMPO, Olga Lucía, LONDOÑO, María Eugenia y TOBON, Alejandro. “Una mirada a la historia de la cultura musical en Antioquia”. *En : Agenda cultura # 73*, nov. 2001. Medellín, Universidad de Antioquia.

OCHOA, Ana María. *Músicas locales en tiempos de globalización*. Buenos Aires, Argentina : Grupo Editorial Norma, 2003. 136 p. ISBN: 9580476810

Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación

OSORNO ZAPATA, Nelson. Observaciones de campo : Municipio de San Vicente. 1997-2001.

VALENZUELA ARCE, José Manuel. *Decadencia y auge de las identidades : (Cultura nacional, identidad cultural y modernización)* / Guillermo Bonfil Batalla...[et al.]: coord. José Manuel Valenzuela Arce. 2da Ed. Tijuana, Baja California : El Colegio de la Frontera Norte. 384 p.

ZAPATA CUENCAR, Heriberto. *Historia de la Banda de Medellín*. Medellín : Editorial Granamérica, 1971. 39 p.

Sitios web consultados

MINISTERIO DE CULTURA. *Ley 397 de 1997*, [En línea] <http://www1.mincultura.gov.co/generales/normatividad/ley.htm> , [Consulta el 23 de enero de 2007].

UNIANDES. “La Gestión cultural”. En: *Makruma*, No. 17, marzo-mayo de 2006. Google, Formato de archivo: Microsoft Powerpoint - [Versión en HTML](#), junio de 2007.

Entrevistas

OSORNO, Nelson. Entrevista a Gustavo Paniagua, saxofonista de la banda. Medellín, 2007.

_____. Entrevista a Javier Araque, reportero y escritor comunitario de la vereda. Medellín, 2006.

_____. Entrevista a Don Alfonso Paniagua, Medellín, 2007.

_____. Entrevista a Don Gustavo Paniagua, Medellín, 2007.